



El Camino de Ágape

Capítulo 6: Identidad Verdadera Y Seguridad

by Nancy Missler
Translated by Aurora McKinley

Dos necesidades básicas

Dios creó al hombre y a la mujer para que tuvieran *dos necesidades básicas*: La necesidad de ser amado y la necesidad de amar, de sentirse realizado, estas dos necesidades solas pueden ser satisfechas por Dios y su *Amor Ágape* que es incondicional.

Solo sabiendo, sin ninguna duda que Dios nos ama, nuestra necesidad de ser amados puede ser suplida. Debemos saber que el Amor de Dios "nunca nos deja" Hebreos 13:5, no importa lo que hagamos o lo que no hagamos. Es muy importante que sepamos que

El nos ama de esta manera, no solo que pensemos en ello, sino que lo sepamos en nuestra vida diaria.

Sabiendo que Dios nos ama es la única fundación que puede darnos identidad y seguridad en esta vida. (Recuerde que en el capítulo 5, dijimos que en algunos círculos el amor y la identidad pueden ser sinónimos), nuestra *seguridad e identidad* no vienen del amor condicional de otros, o de los logros en nuestra vida, o de nuestras circunstancias, sino conociendo que Dios nos ama personalmente e incondicionalmente.

Isaías 43:3-4 declara: Porque yo Jehová. {Tu eres} precioso para mi..... y yo te amo.

El Amor de Dios es la única base y fundación donde podemos edificar nuestras vidas 1 de Corintios 3:11 nos dice: Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.

Nuestra necesidad de *amar* (de esto hablaremos en el capítulo 8) es tan fuerte como nuestra necesidad de ser amados. Solo amando de la manera que el Señor quiere que lo hagamos, podrán nuestras vidas tener el *sentido y propósito* que estamos buscando que tengan.

Muchos de nosotros nos hemos pasado la vida entera tratando de llenar estas dos necesidades básicas en cada manera concebible, en vez de hacerlo de la manera que Dios quiere y lo designó. Nosotros hemos estado esperando que nuestros maridos, esposas, hijos, nuestras familias y amigos suplan nuestras necesidades de identidad y seguridad. Y después hemos puesto nuestros ojos en nuestras carreras, prestigios, y nuestra fortuna para suplir nuestras necesidades de propósito y significado.

Estas dos necesidades nunca pueden ser satisfechas completamente por otras personas, cosas o logros cumplidos. Momentáneamente puede parecer por afuera que nuestros deseos han sido suplidos, pero internamente y de una manera permanente estas necesidades nunca serán satisfechas

Filipenses 4:19 dice: "Mi Dios, pues suplirá todo lo que os falta"

Ejemplo ¿Quién soy yo?

Kitty Dukakis es la esposa de Michael Dukakis, quien fue un candidato a presidente en el año 1.988. Durante la campana a la presidencia, Kitty tenía identidad, seguridad, se sentía realizada, y tenía significado en la vida. Todo el mundo la amaba porque era la esposa del que podía ser el Presidente de los Estados Unidos. Ella iba a ser la primera dama del país. Toda su vida estaba planeada. Ella era un suceso inmediato.

Pero un día. , Cuando su marido perdió las elecciones, ella perdió todo esto y una vez más ella se preguntaba ¿quién soy yo? ¿Cuál es el propósito de mi vida?. Exteriormente ella había tenido fama y fortuna, pero en su interior sus necesidades más profundas no habían sido satisfechas. Todos hemos leído en años recientes como tenía dependencias de las drogas y del alcohol, y como estos eran sus esfuerzos por encontrarse a sí misma. Ella compartió abiertamente que buscaba su seguridad y "su yo" en estas cosas.

Dios debe ser la provisión completa para nuestras necesidades básicas -nuestra necesidad de ser amados y nuestra necesidad de amar.

Ya sea que estemos casados (felizmente o no tan feliz), divorciados, viudos o solteros. Así que lo que recibimos de nuestros cónyuges, nuestras familias, nuestras circunstancias, nuestros logros y nuestras carreras, son bendiciones añadidas y si estas personas son removidas de nuestras vidas no nos estremeceremos.

{Es interesante cuando vemos que los Servicios de las Fuerzas Armadas se han estado alarmando al darse cuenta de que hay un alto nivel de divorcios entre los oficiales de alto rango, Admirantes y Generales, después de que se retiran. Una de las causas parece ser, la "carencia de identidad" esto es para las esposas, los maridos

normalmente tienen que seguir comprometidos a través de los comités de asesoramiento del Pentágono, etc. Pero la identidad de la esposa es destruida cuando # deja de ser # la mujer del admiralante# }

El salmo 73:25 nos dice " ¿A quien tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra.

Ejemplo personal: Destrozado

Me gustaría compartir un ejemplo personal de la importancia de mantener nuestra identidad y seguridad solo en Jesucristo y no en nuestros éxitos, o "en lo que hacemos" para Él. Hace doce años, después de que llevaba cuatro años enseñando el camino hacia el Amor Ágape, yo involuntariamente desobedecí a Dios de una manera bien visible. El Señor permitió algo en mi vida que yo no entendía en ese tiempo, no entendía el porqué, y acabe tomando unas decisiones malas.

A través de unos sucesos dolorosos, el Señor me retiró del ministerio por un tiempo y me llevo a una parte alejada de la población. Él me situó a mí y a mi ministerio, mis enseñanzas y el libro que tanto empeño tenía yo por escribir, a un lado por unos cuantos años. Esta es una experiencia muy dolorosa, especialmente después de haber sido usada por Dios en tan maravillosas maneras, no tengo que decirle que estaba destrozada.

Mi ministerio se derrumbo, mi identidad se derrumbo porque estaba basada únicamente en lo que yo estaba haciendo para el Señor, ejemplo, el ministerio, y no en Su Amor por mí, amor sin condiciones.

1 de Reyes 13

Un día durante este tiempo, como respuesta a mi oración, el Señor me dio 1 de Reyes 13. Este capítulo es sobre un hombre de Dios que involuntariamente desobedece al Señor, como yo lo había hecho. Dios le manda un profeta mentiroso, a este hombre de Dios, quien lo convence para que haga lo contrario de lo que el Señor le había dicho que hiciera originalmente. El hombre de Dios le estaba hablando a través del profeta. Entonces Dios manda a un león que mata al hombre de Dios por desobedecerlo. Es un capítulo raro, pero va con las circunstancias en que yo estaba perfectamente.

Yo estoy segura de que Dios me estaba diciendo "como me has desobedecido" involuntariamente o no- te voy a poner a ti y a tu ministerio a un lado" yo estaba absolutamente devastada y quebrantada por la experiencia, porque al igual que el hombre de Dios en 1 de Reyes 13, yo pensé que Dios estaba en las cosas que yo había escogido hacer.

Yo recuerdo como llore convulsivamente en el salón de mi casa al darme cuenta de que "Me había equivocado con Dios" . Yo no voy a ser usada por Él mas, yo no soy especial, yo no soy amada más.

Perdí mi esperanza sobre el futuro, porque mi esperanza siempre había estado basada en el Amor de Dios. como resultado, me solté de la mano de Dios.

Me propuse construir paredes fuertes alrededor de mí y me refugie en confiar en mi misma. Decidí cerrar mi corazón a Dios y enfocarme en "hacer mis cosas" Yo seguí pensando así " por unos siete meses" mas o menos. Entonces un día que pase frente a un espejo me vi a mi misma. Lo que vi me impresiono. En mi cara no había "vida"- parecía como si hubiera cortado mi capacidad de vivir y estuviese muriendo. Me impresionó muy fuerte y me hizo darme cuenta que lo que estaba haciendo era vivir, pero sin "manantial de vida." Lo había cortado de mi vida.

Esa misma tarde, un amigo me llamo y me pregunto ¿Nan cuanto tiempo vas a correr de Dios? ¿ Eso Es eso lo que vas a hacer? . El próximodia, completamente por fe y sin sentimientos, yo escogí obedecer, confiar y seguir a Jesús de nuevo. Dios nunca me había dejado -yo fui la que me separe de Él. Mi propia decisión fue la que creo esa situacion, y aun así por siete meses, yo le culpe a Dios por ello.

Durante los siete meses en que cerré mi corazón a Dios, El nunca se fue de mi lado. Es interesante, la parte en 1 de Reyes 13, que se me olvido, era que el león, se quedo cuidando el cuerpo, el cadáver del hombre de Dios, y nunca lo dejo. Incluso aunque yo fui la que me retire de Dios. Él permanecía amoroso y fiel hacia mí. Todo lo que yo tenia que hacer era extenderle mi mano, coger su mano y creer en Él sin condiciones una vez más.

Dios permitió que esto me pasara, porque en Su Amor Infinito hacia mi. El tenia que enseñarme algunas lecciones importantes. Mi identidad y mi seguridad estaban totalmente envueltas alrededor y al mismo tiempo inseparables con el ministerio de enseñar "*El camino a Ágape*" Dios vio como había puesto la seguridad de mi vida en estas cosas, y en su gran amor hacia mí. Él necesitaba quitar de mí este ministerio por un poco de tiempo. ¡ Él es un Dios celoso y no quiere que nada en nuestros corazones sea antes que Él, ni siquiera nuestras familias, nuestros maridos, nuestras esposas, nuestros hijos, nuestras carreras - tampoco nuestros misterios!

A menudo las cosas citadas anteriormente pueden convertirse en cosas más importantes que Dios, y como nos dice el salmo 73:25, no debe de haber nada en la tierra que nosotros deseemos mas que a Dios. Si Dios tiene el segundo lugar en nuestros corazones, entonces nunca podremos darle nuestras vidas por completo porque siempre habrá "algo" en medio que lo impida.

Mi ministerio en mi vida sé había convertido en algo mas importante, que Dios, Así que Dios en su gran amor por mí, tuvo que corregir él echo de que mis prioridades no estaban bien y lo hizo con mucho amor a través de esta situación en la que yo me había metido.

Dios nos ama incondicionalmente

Dios usó éstas circunstancias para mostrarme ¡que yo soy muy amada, soy especial para Él, y de inestimable valor, solo por él echo de quien yo soy en Él, solo porque soy su hija y punto!. No por lo que hago, o enseño, o escribo. Él me ama y soy especial para Él, no importa lo que haga o no haga para Él. Soy amada, y especial solo por ser su hija y Él va a continuar amándome, sin tener en cuenta, si enseño, escribo, aconsejo o estoy de nuevo en el ministerio.

Dios me ama incondicionalmente y nunca cesa de amarme, sin tener en cuenta cuantos errores cometa, o sin contar mis fracasos.

¡Por lo tanto, si estoy en casa, atendiendo a mi esposo e hijos, como si estoy fuera hablando a miles de personas o si estoy viajando alrededor del mundo enseñando. !Dios me ama sin condiciones! ¡ Esto me da libertad -la libertad de poder ser yo misma! ¡Que esperanza me da! Dios me ama sin condiciones, sin ninguna atadura, como yo soy.

¡Nosotros somos sus hijos. Sus amados, sus posesiones más preciosas, Sus poemas, Sus nuevas creaciones. Somos santos, aceptados, completos, vivos, perdonados, liberados, reconciliados, llamados, escogidos, victorioso, fuertes, y conquistados. !

¡Que identidad tan increíble tenemos. Muchos de nosotros nos olvidamos de estas cosas, e intentamos añadir a lo que Dios ya a hecho, cuanto intentamos trabajar por nuestra cuenta para poder llegar al cielo, ¿para qué?. Ya ha sido establecido para nosotros. No podemos añadir nada al trabajo consumado de Cristo en la Cruz. !

El amor de Dios nunca cesa

Debemos de entender que el Amor de Dios nunca cesará, no importa lo que hagamos o lo que no hagamos, 1de Corintios 13:8 lo dice, "El amor (de Dios) nunca deja de ser" ¿Entiende usted lo que significa realmente?, Significa que su amor nunca termina, sigue derramándose, no importa lo que haga la persona que lo está recibiendo. Pero si hay pecado en nuestras vidas, Su amor en nuestros corazones será bloqueado y apagado y no podrá fluir en nuestras vidas, y nuestra comunión con El se romperá. Pero su Amor nunca cesara de fluir en nuestros corazones.

Romanos 8:38-39 Nos dice que nada nos podrá separar del Amor de Dios. "Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni Ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo porvenir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor Nuestro."

Debemos saber y entender que nada absolutamente nada, puede separarnos del Amor del Padre en nuestros corazones. Ni siquiera nuestras irregularidades, nuestras infidelidades, nuestras dudas, y desobediencias no pararan el Amor de Dios, seguirá fluyendo; nada puede alterarlo o pararlo.

Ejemplo: Humillación y Ridículo

Un viejo amigo nuestro, un amigo maravilloso, que era pastor, pecó públicamente hace unos años. Fue humillado y ridiculizado por todos sus amigos.

Completamente dominado por el sentido de culpabilidad comenzó a correr de Dios, en el proceso perdió todo lo que tenía: Su esposa, sus hijos, su familia, su casa, su ministerio. Toco fondo y en su desesperación se convirtió en un hombre que vendía coches usados. No estoy diciendo que un hombre que vende coches usados esta considerado bajo, sino que para alguien que fue un pastor famoso, y terminar así, lo era.

Aun así el Espíritu Santo, no lo dejaba solo, no dejaba de amarlo y no paraba de intentar que se volviera a Él. El pastor recibió lo que él llamo "una profecía" de una mujer a la que él respetaba y amaba. La profecía le decía como Dios iba a restaurar cada cosa que él perdió y más, si él escogía volver y confiar de nuevo en Dios.

Lo lindo de esta historia, es que en ese tiempo el pastor no creía que los dones del Espíritu eran para estos días, pero de alguna manera el sabia en su corazón que esta profecía era verdad y era específicamente para él.

Primero el pastor, con muchos remordimientos, le confesó a Dios todo y se arrepintió de todo lo que había hecho. Agarrándose a la promesa de 1 de Juan 1:9, "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. El pastor le pidió a Dios perdón.

Entonces él comenzó de nuevo a leer su Biblia, y por fe confió, creyó que Dios lo amaba todavía, aunque el no sentía nada, al final públicamente confesó su pecado y se arrepintió de lo que había hecho.

A través de los años pudimos contemplar como Dios realmente, restauro todo lo que este pastor había perdido -su matrimonio, sus hijos, su ministerio. Al igual que le paso

a Job, este hombre fue bendecido mas grandemente que lo que ya estaba al principio. Debemos saber que el amor de Dios nunca cesa, nunca para de derramarse en nosotros, no importa lo que hagamos o lo que no hagamos. Cantar de los Cantares, 8:7 nos asegura que "Las muchas aguas no podrán apagar el amor, Ni lo ahogaran los ríos."

Incluso si no equivocamos bastante, y caemos y no permanecemos como un vaso limpio, debemos saber que Dios continua amándonos, no importa lo que suceda o lo que ocurra. Me gusta mucho el salmo 37:23-24 "Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y él aprueba su camino." Cuando el hombre cayere no quedara postrado, porque Jehová sostiene su mano".

Alguien me escribió una historia bien linda, que es un buen ejemplo de estos versículos:

"Una noche, mi amiga fue a patinar en una "reunión de patinaje para familias cristianas". A ella le encanta quedarse fuera de la pista y mirar cómo los niños patinan. Una niña pequeña en particular le llamo la atención.

Esta pequeña niña, estaba sujetando las manos de su madre bien fuerte e iban patinando muy despacio alrededor de la pista. A veces, parecía como que no se estuvieran moviendo. La niña se caía con frecuencia, pero no lloraba. Se ponía de pie, con la ayuda de su madre, y seguían patinando.

La madre se dio cuenta de que mi amiga las estaba observando. Y cuando pasaron cerca de ella, la madre le dijo a mi amiga, "esto es igual que el Padre con nosotros" ¿No crees?. ?

Eso es verdad, ¡Qué paciente, soportándolo todo, como nos perdona, y que bondadoso es el Padre con nosotros, incluso cuando resbalamos y caemos.! Todo lo que tenemos que hacer es agarrarnos de su mano que esta esperándonos, para que la agarremos, y debemos saber que todavía nos ama

El perdón incondicional de Dios

Debemos recordar que una parte del *Amor de Dios es su perdón sin condiciones*. De nuevo todo lo que tenemos que hacer es alargar la mano como lo hizo la niña pequeña, y agarrar ese amor que nos perdona.

En uno de mis seminarios hace años dos mujeres se me acercaron, y me

dijeron que habían recaído en pecado durante algunos años porque ellas creían que lo que habían hecho en contra de Dios no tenía perdón. En su manera de ver las cosas ellas pensaban, que sus pecados eran bien horribles y no podían ser perdonados, y por supuesto, Satanás estaba ahí diciéndoles que era así.

Cuando yo les conté la historia del pastor que era amigo nuestro. El Espíritu Santo atravesó el corazón de estas mujeres. Ellas descubrieron cómo la duda y falta de fe durante estos años les había prohibido experimentar el Amor y perdón incondicional de Dios. Después que termine de hablar ellas vinieron y lloraron al darse cuenta de la magnitud del Amor de Dios hacia ellas.

"Fracasos" - Una bendición o una calamidad

Una de las razones por las que pienso que no apreciamos la extensión del amor de Dios por cada uno de nosotros personalmente, es que realmente no entendemos o apreciamos que Dios usa nuestros fracasos, nuestras equivocaciones, y nuestros errores para acercarnos más a Él. El punto de vista de Dios de nuestros fracasos es, que Él los esperaba; Él los olvida; y entonces. Él los usa.

Yo sé que él lo ha hecho así con mi vida. Los dos estudios - *El camino a Ágape*, y *Ser transformado*_, han sido el producto de decisiones mal tomadas en mi vida. ¡Pero mire usted el fruto que Dios ha traído de ellos!. "Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados, (Romanos 8:28)

Inseguros en el amor de Dios

Si nuestra identidad y nuestra seguridad están basadas en el Amor incondicional de Dios por nosotros, entonces nos es permitido fracasar, por la sencilla razón de quien somos, nuestra verdadera identidad está intacta. Sabemos que todavía estamos siendo amados por el Padre, así que podemos recoger las piezas rotas y comenzar de nuevo.

Por el contrario, si no están seguros de que Dios nos ama, y su amor no es la base de nuestra identidad y seguridad, entonces cuando fracasamos y tenemos problemas, en vez de creer la verdad y seguir, pensamos lo peor: "Yo he fracasado, nadie me amará ahora, tengo que cubrir ese fracaso y ganarme su amor de nuevo".

Cuando vemos las cosas desde ese punto de vista, es casi imposible aceptar de la manera que somos realmente. Una de dos, justificamos nuestro fracaso y le buscamos excusas, o intentamos esconderlos y cubrirlos. Incluso si lo aceptamos, el recuerdo de nuestro fracaso, se quedará en nuestra mente, si no nos ocupamos de este asunto apropiadamente y se lo entregamos a Dios. Entonces ese fracaso se convierte en lo

que instiga y motiva todo lo que hacemos. "Tengo que probarme a mí mismo" - en vez de ser motivados solo por el Amor de Dios.

Seguros en el Amor de Dios

Debemos de estar tan seguros en el Amor de Dios, que permitamos que Él use nuestros fracasos como una vía para que nos liguemos mas a Él. Los resultados de dejar que Dios use nuestros fallos, "para bien", es que nos daremos cuenta de como es su Amor, en un grado mas profundo de lo que teníamos antes. El perdón incondicional de Dios en mi vida me probó todo lo que Él me amaba.

Lucas 7:47, dice: "Mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama" Yo creo que lo contrario también es verdad "Al que mucho se le perdona, también el ama mucho". En otras palabras. Porque Dios no perdona mucho, podemos experimentar Su amor en un grado mas profundo.

Esa intima identidad y seguridad que todos estamos buscando, solo viene por el conocer personalmente que Dios nos ama, y el que nos sintamos realizados y completos en nuestras vidas, solo puede venir por el amor a Dios, y a través de El amar a otros.

Esta es la manera del Amor de Dios (Su camino al amor Ágape) 1) *Sabiendo que Dios nos ama personalmente*, 2) *Amándole a El* y 3) *Amando a otros a través de Él*.

"Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de el, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia. (Efesios 1:3-7).